

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 38 (2011)
Heft: 5

Artikel: La política exterior de Suiza busca un nuevo rostro
Autor: Lenzin, René
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908751>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La política exterior de Suiza busca un nuevo rostro

Tras nueve años, la ministra de Asuntos Exteriores, Micheline Calmy-Rey, dimite a finales de año. Su partida provoca nuevas tensiones en las elecciones al Consejo federal del 14 de diciembre.

Por René Lenzin

«La obstinada patriota» - «La ambición era más grande que el país» - «Entre escapadas y dedicación» - «Balance de una esfinge multicolor» - «Micheline Calmy-Rey, la atípica» - «Cruella, la reina suiza en Bruselas». Estos son sólo algunos de los titulares utilizados por los medios suizos para informar sobre la anunciada dimisión de Micheline Calmy-Rey. Los titulares muestran que esta ginebrina nacida en el Valais es una personalidad tan multicolor como polémica. Hasta finales de año dirigirá aún el Departamento Federal de Asuntos Exteriores (DFAE), puesto que ocupa desde que fue elegida como consejera federal.

En diciembre de 2002, la Asamblea Federal eligió a la socialdemócrata Calmy-Rey sucesora de Ruth Dreifuss. Contra su voluntad tuvo que asumir a continuación la dirección del DFAE. Consecuentemente, puso no obstante todo su empeño en perfilarse, asegurar un puesto destacado para Suiza a nivel internacional y dar a la política exterior suiza un nuevo rostro. Con el concepto de la «neutralidad activa» intentó conferir una nueva dimensión a un valor tradicional y muy apreciado por la mayoría de los suizos. Su objetivo era llevar a cabo una «política exterior activa cuyas prioridades fueran el fomento de la paz, el derecho internacional, los derechos humanos y la lucha contra la pobreza», como ella misma formuló sus metas. Entre sus mayores logros están el Consejo de los Derechos Humanos de la ONU, a cuya creación Suiza contribuyó decisivamente, y la mediación en los conflictos entre Rusia y Georgia y entre Turquía y Armenia.

Difusa actitud frente a la UE

En Bruselas, Calmy-Rey se presentaba como una firme representante de los intereses suizos frente a la UE. Pese a sus repetidas declaraciones en favor de la vía bilateral, su actitud relativa a una posible adhesión a la UE

siguió siendo hasta el final bastante difusa. Sus detractores en el Parlamento se quejan asimismo porque en su opinión su política furtiva aspira a un acercamiento, que forzosamente conduciría a la adhesión. Además, critican su activismo a veces irreflexivo en el mundo entero, con el que perjudica más que ayuda a Suiza. Los amigos de Calmy-Rey alaban sin embargo su pragmatismo en la política europea. Asimismo elogian que haya comprendido que Suiza sólo puede hacer valer sus intereses y defenderlos a través de una mayor presencia internacional.

También en círculos de la Quinta Suiza, Calmy-Rey es un personaje muy controvertido. Y para poder aplicar sus prioridades de política exterior satisfaciendo al mismo tiempo los restrictivos parámetros financieros, reestructuró

el servicio diplomático y consular - lo que sobre todo en Europa conllevó una reducción de las prestaciones o incluso el cierre de consulados (véase también la página 27). Además, bajo su presidencia, el DFAE redujo el presupuesto de «Panorama Suizo».

Dos veces, en 2007 y en el año en curso, la ministra de Asuntos Exteriores fue Presidenta de la Confederación Helvética. Su encanto le vale una buena acogida en intervenciones públicas. Es muy popular entre la población, y hasta hace poco, era uno de los miembros del Gobierno central más apreciados. Justamente después de asumir su cargo, orquestó una campaña para llamar la atención del público como opositora de la guerra de Irak. Su imagen se resintió, no obstante, con el conflicto de los rehenes suizos apresados en Libia, en el que, por otra parte, todo el Gobierno central y especialmente el ex Presidente de la Confederación, Hans-Rudolf Merz, causaron muy mala impresión. A nivel interno, a Calmy-Rey se la considera una jefa muy exigente y voluble, que espera de sus colaboradores una absoluta lealtad. «Je le veux!», «¡porque quiero!», dice al parecer muy frecuentemente. Y sobre todo al principio de su mandato, la fluctuación de personal en su entorno más directo era muy elevada.

La primera abuela en el Consejo federal

Micheline Calmy-Rey se crió en el Valais, pero hizo sus estudios e inició su carrera política en Ginebra. Tras unos años en el Gran Consejo, los electores ginebrinos la eligieron en 1997 para el Gobierno cantonal, donde permaneció hasta ser elegida al Consejo federal, donde dirigió el Departamento de Finanzas.

Algo muy importante para Calmy-Rey es el fomento de las mujeres dentro y fuera de su Departamento. Esta madre de dos hijos fue la primera abuela del Consejo federal. Ahora, a sus 66 años, tendrá más tiempo para dedicarse a sus tres nietos. También se dice que tiene ciertas ambiciones de ocupar un puesto en una organización internacional. Pero antes, el Parlamento tiene que decidir su sucesión, y los favoritos son hombres. Con su dimisión provoca nuevas tensiones en las elecciones para la nueva composición del Consejo federal el 14 de diciembre.

